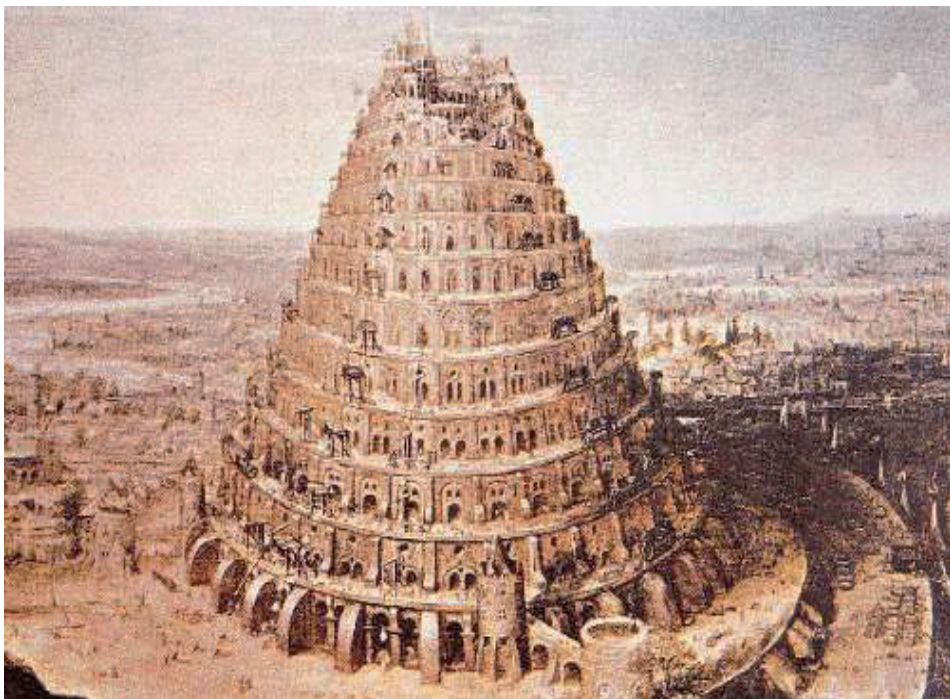


Revista de la Asociación Cubana de Traductores e Intérpretes (ACTI)

ANÓNIMOS



Traducir es Transpensar
Core' Mearth

Directora / Jefa de Redacción
Lic. Gisela Odio

Consejo de Redacción
Lic. Iris Gretchen González Nieto, presidenta de la ACTI

Diseño y composición
Cecilia Sosa Díaz

Colaboradores
Lic. Migdalia Fabrè Roig, coencargada de Comunicación de la ACTI

Lic. Margarita Linares Cepeda, secretaria del CEN de la ACTI

Carta al lector
Lic. Gisela Odio

Teoría de la Traducción y la Interpretación
La importancia del componente traductológico en la competencia profesional del traductor-intérprete
Lic. Antolín Bárcena Luís / Exprofesor Departamento de Lengua Rusa e Italiana FLEX-UH

La ética en la traducción literaria
Lic. María Elena Silva / Vicepresidenta primera de la ACTI

Historia de la Traducción
La inteligencia artificial y el lenguaje. Uso profesional y popular
Lic. Gretchen González Nieto / Presidenta de la ACTI

Traducción especializada y crítica de la traducción
La canción señada ¿arte o técnica?
Lic. Mercedes Martínez Rodríguez / Intérprete y traductora Español/Lengua de Señas Cubana, guía-intérprete de Personas sordociegas. Miembro de la ACTI

Actividades y eventos científicos
La historia debe ser contada por sus protagonistas/
Lic. Migdallia Fabrè Roig-Lic. Margarita Linares Cepeda

¿Cuando una Maestra se va!
Lic. Gisela Odio

Del lenguaje
Hora de lluvia / cuento corto / José Martí

Carta al lector

Estimado colega:

La Asociación Cubana de Traductores e Intérpretes ACTI arriba a sus primeros treinta años de vida: nacimos el 14 de mayo de 1994 en el Hemiciclo Camilo Cienfuegos de la Academia de Ciencias, gracias al impulso y entusiasmo indiscutibles de su principal promotor, Frank Vales, y su equipo de colaboradores de entonces, entre otros: Luis Alberto y Ma. del Carmen – los dos González Moreno-, Iván Otero, Francisco Planas. No fue fácil llegar a aquel momento inicial, pues hubo que sortear no pocos obstáculos, pero se hizo realidad el sueño. Fue un día memorable. Los participantes –más de 500- disfrutaron el acontecimiento: era un logro de todos y un reconocimiento deseado.

Para desempolvar un poco la memoria, te traigo la boleta con los nombres de quienes fueron propuestos aquel día para formar el primer Consejo Ejecutivo Nacional de la asociación naciente. El líder electo? Frank Vales. Nadie lo merecía más!

ASOCIACIÓN CUBANA DE TRADUCTORES E INTÉRPRETES (ACTI) BOLETA		ASOCIACIÓN CUBANA DE TRADUCTORES E INTÉRPRETES (ACTI) BOLETA	
Marque con 7 cruces el compañero que Ud. selecciona para Presidente de la ACTI. Marque con una sola cruz los nombres de otros 10 compañeros que conformarán el Comité Ejecutivo Nacional. Vote en total por 11 compañeros.		Marque con 2 cruces el compañero que Ud. seleccione para Presidente de la ACTI. Marque con una sola cruz los nombres de los otros 10 compañeros que conformarán el Comité Ejecutivo Nacional. Vote en total por 11 compañeros.	
Amelia Díaz		Amelia Díaz	
Andrés Rodríguez		Andrés Rodríguez	
Antonio López Espinosa		Antonio López Espinosa	
Aurora Fibla Madrigal		Aurora Fibla Madrigal	
Elena Rubiera de la Torre		Elena Rubiera de la Torre	
Félix Urquhart		Félix Urquhart	
Fernando Martínez Valdés		Fernando Martínez Valdés	
Francisco A. Planas Guiral		Francisco A. Planas Guiral	
Frank Vales		Frank Vales	
Gisela Odio Zamora		Gisela Odio Zamora	
Horacio Mederos Acosta		Horacio Mederos Acosta	
Iván Otero Díez		Iván Otero Díez	
Josefina Hernández		Josefina Hernández	
Lourdes Arencibia Rodríguez		Lourdes Arencibia Rodríguez	
Manuel Barreiro Sánchez		Manuel Barreiro Sánchez	
Maria Josefina Gómez Álvarez		Maria Josefina Gómez Álvarez	
Martha Carbonel		Martha Carbonel	
Mayla Reyes Pedroso		Mayla Reyes Pedroso	
Rodolfo Alpizar Castillo		Rodolfo Alpizar Castillo	
Sonia Bravo Ultera		Sonia Bravo Ultera	

Con el sueño hecho realidad, y llegados a la celebración por la treintena, hemos concebido varias acciones por la ocasión: -resaltar la labor de quienes se incorporaron aquel año de 1994 a la Asociación y se han mantenido activamente en ella,

-reconocer el esfuerzo de quienes han guiado el timón en el andar y -dedicar el presente número de Anónimos al feliz acontecimiento, entre otras.

En ese espíritu, retomamos uno de los trabajos publicados en el primer número de la revista en el año 2010: *La importancia del Componente Traductológico en la Competencia Profesional del Traductor-intérprete*, del profesor Antolín Bárcena- fundador de la ACTI. En esa misma sección aparece *La Ética en la Traducción Literaria*, trabajo presentado por la Lic. María Elena Silva, en el Taller de Traducción de la Feria Internacional del Libro 2024.

Si te interesan las lenguas de señas, puedes adentrarte más en ellas con *La Canción Señada ¿arte o técnica?* de la Lic. Mercedes Martínez Rodríguez; y si la herramienta informática de moda, ponemos a tu disposición lo que dice la Lic. Gretchen González Nieto, en *La Inteligencia Artificial, desde la Visión del Lenguaje*.

Para disfrutar de nuestro rico idioma español, reproducimos en nuestra sección del Lenguaje "Hora de Lluvia", cuento corto de José Martí, y si te apetece, puedes hacer un ejercicio libre de traducción y concederte **la alegría de traducir** de la que hablara el Maestro.

Eso sería todo, por esta vez. Pero para ocasiones futuras, podríamos publicar otras colaboraciones que nos lleguen -siempre y cuando se ajusten al perfil y normas de la revista-. De esa manera, podrías compartir tus experiencias y dejar tu legado a las nuevas generaciones de profesionales. Recuerda que la labor puede ser mejor si se convierte en colectiva. Gracias por anticipado.

No lo olvides, nuestra dirección electrónica es: revistadigitalanonimos.acti@gmail.com.

¡FELICIDADES EN EL 30 ANIVERSARIO DE LA ACTI!

La Directora

Teoría de la Traducción y la Interpretación

La importancia del componente traductológico en la competencia profesional del traductor-intérprete

Lic. Antolín Bárcena Luís

Exprofesor Departamento de Lengua Rusa e Italiana. FLEX-UH

El traductor es una persona que siempre está indagando, que vive preguntándose, cómo se dirá esto en el otro idioma, qué significará realmente esta palabra, qué dirán los nativos en una situación como esta.”

V. N. Komissarov

Al margen de la sempiterna discusión sobre si la traducción es arte o ciencia, si traductor se nace o el traductor se hace, la práctica, que suele ser muchísimo más obstinada que las disquisiciones teóricas, parece confirmar con marcada perseverancia que sin una adecuada preparación traductológica son realmente muy pocos los que logran desempeñarse con eficiencia en nuestro arte u oficio. Puesto en los términos de la polémica histórica: si traductor se nace, la preparación traductológica permitiría guiar o encauzar mejor las dotes; si el traductor se hace, contribuye, sin lugar a dudas, a educar y afinar el intelecto. Formulación aplicable tanto a las personas para las que una de las lenguas es adquirida (aprendida como lengua extranjera), como a los llamados bilingües perfectos que perciben y se valen de ambas lenguas como maternas.

Desde los años noventa la competencia profesional del traductor-in-

térprete se define en nuestro ámbito por el Doctor Manuel Barreiro como la adquisición y desarrollo armónico e integral de los siguientes componentes: 1) lingüístico-filológico /en la(s) lengua(s) extranjera(s) y en la lengua materna, 2) cultural, 3) traductológico, 4) informático, 5) terminológico.

Con respecto al componente traductológico, en particular, la aplicación de estos conocimientos se declara explícitamente como uno de los “Objetivos Instructivos” de la disciplina “Teoría y Práctica de la Traducción y la Interpretación”. Los contenidos sobre Traductología ocupan una parte importante en su “Sistema de conocimientos” y encabezan su “Sistema de Habilidades”. El componente traductológico o “competencia técnica del traductor”, como le llama el reconocido lingüista y traductólogo ruso Vilén N. Komissarov, está conformada por un vastísimo conjunto de conocimientos, hábitos y habilidades específicos, imprescindibles para poder desempeñarse calificadamente en la esfera de la traducción y la interpretación. Son estos conocimientos los que permiten comprender en toda su magnitud la esencia y las tareas de la traducción como actividad, tener una panorámica de los principales postulados de la Teoría de la Traducción,

apropiarse del concepto de “estrategia de traducción” y sus posibles variantes, así como los diferentes tipos de procedimientos operativos propios de la actividad. Forman parte de este componente, además, habilidades extraordinariamente especializadas, no siempre fáciles de comprender y que requieren de mucha práctica para poder ser asimiladas, como son: comprender un texto desde la óptica de un traductor; saber distanciarse de un texto, sin alejarse del sentido vehiculado para buscar una solución de compromiso, pero con pérdidas mínimas; saber determinar las dificultades de un texto y seleccionar los procedimientos más apropiados y efectivos del arsenal disponible para solucionarlas; saber generar textos en correspondencia con la cultura comunicacional de la lengua de llegada, etc.

Uno de los problemas que acompañan al traductor en las primeras etapas de su iniciación profesional, consiste en el apego constante a las formas morfo-sintácticas y el léxico de la lengua de partida en franco detrimento del mensaje vehiculado en el original y de la lengua de llegada. Se trata de una especie de abrazo inevitable que muy pocos logran evadir, y del que, a veces, se requieren años para

desembarazarse. Esta fatal inclinación trae como resultado la generación de textos meta que traicionan el objetivo supremo de toda traducción: facilitar la comunicación interlingüística e intercultural. Surgen así textos en los que a menudo, además del abuso casi ultrajante de la lengua de llegada ¡que paradójicamente muy a menudo suele ser la propia lengua materna del traductor!-, marchan tranquilamente del brazo en cándida y pavorosa concordia contrasentidos, sinsentidos y otros dislates. Se trata de escritos en los que imperan el léxico y las estructuras de la lengua de partida y que no dicen lo que dice el original, o dicen lo que no dice el original, o simplemente le dicen muy poco o prácticamente nada al destinatario.

El análisis de semejantes ejemplos revela que para sus creadores traducir no es más que una simple operación mecánica, cuya esencia radica en saber encontrar en el diccionario con la mayor celeridad posible la equivalencia aparentemente más apropiada en un proceso elemental de vaciado y llenado de moldes. A juicio del autor, este pertinaz y funesto fenómeno se debe, entre otras causas y dado el presupuesto de que exista un adecuado dominio profesional de ambas lenguas, a una débil apro-

piación de conceptos básicos de la traductología contemporánea. Con relativa asiduidad se aprecia en estos casos una insuficiente percepción profesional y escasa sensibilidad ante la operación traductora como proceso eminentemente creador, y débil interiorización de conceptos clave de la tecnología para generar textos meta (autor, tema, situación, destinatario). Aunque, por supuesto, la pereza y/o la premura pueden ser otra causa que no se debe soslayar. Toda traducción genuina es un acto que reclama pericia. El doloroso recorrido que casi siempre media entre el texto de partida y el texto meta es un movimiento nada rectilíneo y mucho menos uniforme. Muy frecuentemente es un tortuoso camino que se torna único cada vez que se emprende y a cada paso reclama

análisis, agotadoras búsquedas y una incesante toma de decisiones para que la construcción mental derivada de la interpretación del mensaje encerrado en el texto de partida encuentre una adecuada reexpresión con el nivel máximo de descripción en la lengua meta. Hacer una mala traducción ¡claro está!- No requiere ni notables esfuerzos, ni abundante tiempo, ni mucha pericia.

Tomemos a manera de ejemplo de la afirmación que da título a la presente reflexión la perspectiva que adquiere el traductor al aproximarse a la esencia de la operación traductora desde la visión del lingüista danés L. Hjelmslev y su distinción entre sustancia y forma del plano de la expresión y del plano del contenido. Según el creador de la Glosemática en todo texto se aprecia:

Plano de la expresión	Sustancia: sonora o gráfica	Base común
	Forma: procedimientos para su combinación	Específica en cada lengua
Plano del contenido	Sustancia: objeto del pensamiento	COMÚN PARA TODOS LOS HUMANOS
	Forma: procedimientos para la combinación de las unidades de sentido	ESPECÍFICA EN CADA LENGUA

La traducción de las frases más elementales demuestra que no se conserva la

forma del contenido, sino la sustancia del contenido. Así, por ejemplo:

SUSTANCIA DEL CONTENIDO
EL HABLANTE REFIERE QUE SIENTE DESEOS DE DORMIR.

FORMA DEL CONTENIDO EN LA LENGUA DE PARTIDA

Aguaruna	Kajang pujawai. (Mi sueño vive.)
Ruso	Спать хочется. (Quiérese dormir.)
Inglés	I'm sleepy (Estoy soñoliento.)

FORMA DEL CONTENIDO EN LA LENGUA META

Tengo sueño.

Vista desde esta *óptica* la traducción es infinitamente más que una operación mecánica en la que se intenta cazar equivalencias establecidas de antemano en un simple proceso de llevar y traer palabras o hasta enunciados, porque la interpretación de un mismo enunciado puede variar en función del contexto en que se inserta -de una orilla a la otra. Cacería poco productiva que hace que una persona normal, perdiendo todo vínculo con la realidad, se esfuerce al máximo para hilvanar necedades cuya paternidad después no reconocerá.

Cuando el traductor interioriza que lo que es objeto del proceso traductivo es la sustancia del contenido y nunca la forma del contenido - aunque en dependencia de la pareja de lenguas que se

trate puede haber formas coincidentes -, comienza a liberarse de las tenazas morfosintácticas y léxicas de la lengua de partida. Solo entonces se percata en toda su dimensión de la riqueza de medios que hay en la lengua meta para reexpresar el sentido vehiculado en la lengua de partida. En consecuencia, la reexpresión, la generación del texto meta en correspondencia con los requisitos que ello presupone, implica un laborioso, activo y enjundioso proceso de análisis, búsqueda y elaboración que no desemboca necesariamente en un texto único. Solo entonces la traducción deviene actividad creadora, acto de suprema inteligencia. Nada más alejado de la realidad que calificar la traducción como lo hiciera el profesor y filósofo español José Ortega y Gasset: "...modesta

ocupación...”, “En el orden intelectual no cabe faena más humilde.”, “...el traductor suele ser un personaje apocado. Por timidez ha escogido tal ocupación,

la mínima”. Infinitamente más objetiva y vigente a la distancia de más de un siglo la visión martiana: “Traducir es estudiar, analizar, ahondar”.



La ética en la traducción literaria

Lic. María Elena Silva Miranda

Vicepresidenta primera de la Asociación Cubana de Traductores e Intérpretes

No podríamos pasar por alto este tema tan importante para todos nosotros en este año de celebración del trigésimo aniversario de la constitución de nuestra Asociación, entre cuyas premisas fundacionales se encuentra la defensa de nuestros valores y la visibilidad de nuestra membresía, que lucha por el reconocimiento de los derechos de una profesión sin la cual no fuera posible la existencia de la cultura universal y en particular de la literatura universal.

La traducción y la interpretación en lenguas extranjeras son actividades que demandan no solo el conocimiento y el dominio de habilidades lingüísticas sino también del ejercicio de la responsabilidad y el compromiso éticos. La autonomía del traductor, y su legitimidad para tomar decisiones y elegir soluciones lingüísticas hace que la experiencia traductora se encuentre a menudo en el centro de la reflexión junto con el derecho de autor.

No basta con conocer las lenguas y tener un dominio sobre la técnica de traducción, sino que es necesario hacer un uso consciente y responsable de las mismas, teniendo en consideración el impacto que el resultado de nuestras acciones puede tener sobre la vida y sobre la obra literaria en particular. La traducción será depositaria entonces de

una cierta carga identitaria e ideológica y deberá hacer uso de grandes habilidades creativas, por lo que la elección del traductor por parte del autor o de la editorial, no deberá perder de vista este elemento.

Para transmitir un mensaje adecuadamente, debemos conocer las connotaciones culturales, los tabúes, las normas sociales de la lengua de partida y de la de llegada de manera que podamos entregar dicho mensaje de la forma más respetuosa posible manteniendo cierta fidelidad a la creación y en fin de cuentas al autor. Pero también deberemos poner en práctica habilidades creativas que más allá de permitir la transmisión del código escrito, garanticen la transmisión del mensaje que este código contiene, y que es, en fin de cuentas, el verdadero desafío de la traducción.

¿Pero qué es preferible: mantenerse fiel al texto aunque se tenga que sacrificar una parte de la carga subjetiva del mensaje o tomar la libertad de modificar el texto, cambiar las palabras que el autor cuidadosamente eligió y sacrificar la prosa o el verso para salvar el mensaje, para mantener la rima o la musicalidad? ¿Se puede cambiar lo escrito por el autor para transmitir la ambigüedad, la ironía, las metáforas, los nombres propios y la jerga? ¿O es

preferible vaciar el texto de su sentido primero para mantener una fidelidad estéril pero evidente?

Puede ocurrir que nos encontremos que la traducción que tenemos delante posee entre sus elementos informaciones falsas, ilegales o engañosas, que pueden ocasionar, perjuicios a terceros y que pueden atentar hasta contra sus derechos humanos. Hay traducciones que pueden generar conflictos o tensiones entre grupos sociales, culturales o políticos o ir en contra de nuestros valores personales o profesionales como traductores e intérpretes.

No podemos decir que haya una respuesta única o fácil para estas situaciones. Y para enfrentar con serenidad e integridad los dilemas e interrogantes éticos que pueden surgir en nuestra profesión, debemos hacer uso de los códigos de ética y deontología en los

que nos apoyaremos en todo momento y que servirán de guía en nuestra toma de decisiones.

De la misma manera, las normas jurídicas y comerciales y las mentalidades que las sustentan, deberán evolucionar hacia un reconocimiento inequívoco de la autoría del traductor y por lo tanto de su responsabilidad. Cada situación debe ser analizada con criterio y sensibilidad teniendo en cuenta las circunstancias y expectativas del cliente, las normas legales y deontológicas aplicables y las consecuencias potenciales de cada opción.

Para concluir, quisiera añadir que para hacer justicia a esta creatividad y a esas competencias puestas al servicio de la creación literaria, sería necesario que de manera sistemática se mencionara la autoría de la traducción en cada obra literaria traducida.



Historia de la Traducción

La inteligencia artificial y el lenguaje. Uso profesional y popular

Lic. Gretchen González Nieto
Presidenta de la ACTI

En el pasado y enjundioso decimosexto Simposio de Traducción Literaria de noviembre 2023, organizado por la UNEAC y auspiciado por la ACTI, debatimos apasionadamente y compartimos experiencias sobre la inteligencia artificial, la traducción automática y los derechos de autor.

Los colegas Roberto Espí y Manfred Schmitz abordaron el tema desde aristas diferentes: uno desde la academia y otro desde la práctica. Contribuyeron a entender el surgimiento, el desarrollo y los riesgos del uso de las herramientas de inteligencia artificial para la traducción profesional en general y la literaria en particular. Hoy tenemos redes neuronales diseñadas para imitar el funcionamiento del cerebro humano en un proceso conocido como aprendizaje profundo lo que representa un parteaguas en la traducción automática. Significa que el sistema o la máquina puede aprender constantemente para lograr traducciones más naturales. Ahí están DeepL Translator, Meta, Microsoft Translator y Google translator que incluso invitan al usuario a que califique la traducción y la mejore. Muchos de nuestros colegas las utilizan, algunos abiertamente y otros con timidez, pero indiscutiblemente es una realidad que aligera la carga de los largos textos y las apretadas fechas de entrega. Muchos

textos necesitan de la preedición y todos los textos resultantes necesitan de la posedición. Tanto es así, que se hizo necesario establecer una norma internacional para la posedición, ISO 18587, que especifica las competencias necesarias de los poseditores. La herramienta más reciente es ChatGTP que sin ser un traductor automático tiene esa prestación.

No podemos negar el desarrollo y sus ventajas de la vida moderna: la traducción se completa más rápidamente, habilita la autocorrección lo que eleva la calidad, es más barato, ofrece mejores resultados en los idiomas más frecuentes, pero no es suficiente para el uso profesional, porque, aunque útiles, no pueden ajustar el texto resultante al público meta, en ocasiones es inexacto ante la poliseamia y otras maravillas estilísticas.

Para usar la traducción automática con buenos resultados, los traductores profesionales debemos asegurar que los textos de partida estén redactados correctamente; debemos destapar todas las capas del texto para asegurarnos que la traducción automática no nos juegue una mala pasada, pues esta no reconoce matices éticos ni estéticos. La traducción automática y la inteligencia artificial no establecen normas mínimas de calidad que hagan imprescindible su uso.

Hay quienes prefieren el uso de la traducción automática para ciertos nichos como la traducción científica o técnica, pero ¿qué hacer ante: “la resucitación del paciente en arresto cardíaco”, o “*surgery by minimal access*”? ejemplos como estos abundan e incluso están incorporados en el habla cotidiana de estos profesionales. Son el resultado de traducciones automáticas pobres.

Otros prefieren la traducción automática para el uso popular sin embargo ¿quién puede asegurar que esos resultados no deformen el lenguaje? Seguramente han visto en restaurantes platos como el *smashed pope* o el *sky bacon*. Incluso hay colegas que proponen el uso de etiquetas para aquellas traducciones que son *raw machine translations* para alertar al público que no está hechas por un profesional de la traducción y que no han sido poseditadas.

Es cierto que las herramientas IA/TA producen resultados inmediatos necesarios en los canales de noticias que cubren desde internet eventos en pleno desarrollo. En 2021, varios organismos públicos de radiodifusión europeos lanzaron oficialmente el proyecto “*A European Perspective*”. Se trata de un servicio de intercambio de noticias en línea desarrollado dentro del ámbito de la Unión Europea de Radiodifusión,

que reunió a una decena de empresas de radio y televisión públicas de nueve países. Este proyecto utiliza la Inteligencia Artificial para la traducción y la recomendación de contenidos producidos por los participantes y que pueden ser utilizados libremente en sus sitios web.

En otro contexto, como el mercado en línea, la traducción automática ofrece a los proveedores o administradores de esos mercados, la información de los productos o servicios en venta en el idioma del consumidor. Otras plataformas de este tipo emplean a traductores humanos para trabajar tal información o para poseditarla.

Derechos de autor de las traducciones y TA/IA

¿Y qué pasa con los derechos de autor de las traducciones resultantes de la traducción automática y la inteligencia artificial? Cualquiera pudiera utilizar libremente estas traducciones. Entonces ni una editorial ni un traductor serían propietarios de un texto traducido con la IA. ¿Y cómo serían los honorarios de los traductores que hacen la posesición? ¿Y qué pasaría si ocurrieran errores graves en el algoritmo del programa de traducción automática? ¿tendríamos que enfrentarnos, llenos de terror, a un “*Hasta la vista, baby*”?

Las innovaciones que trae la inteligencia artificial deberían mejorar las condiciones de trabajo donde se emplean, no olvidemos que los efectos de la tecnología dependen de los humanos que las diseñan y las usan. Entonces debemos tomar partido y ayudar a los desarrolladores de estos algoritmos. Debemos estudiarlos por su impacto mundial.

Por eso, la Federación Internacional de Traductores, de la que ACTI es el miembro 89, ha establecido un comité permanente como observatorio con cuatro grupos de trabajo. Así mismo, estableció otro comité permanente para estudiar las relaciones de los traductores con las editoriales y los derechos de autor. La FIT ha publicado varios documentos de posición y debate, a saber: sobre posesición en mayo de 2021, sobre la traducción automática en agosto de 2019, sobre interpretación remota en junio de 2019, que pueden leerse en su sitio web y que recomiendo. La FIT también dedica cada Día Internacional de la Traducción a un tema relacionado con nuestra realidad profesional, el de este año es la protección de la traducción por ser un arte. El objetivo de estas acciones es llamar la atención sobre los temas que afectan nuestra profesión.



Apuntes finales

El gran problema de la TA/IA -como dijera el traductor Jan-Hendrik Opdenhoff, vicedecano de la Facultad de Traducción e Interpretación de Granada- consiste en que “las máquinas no conocen el mundo”. Es cierto que es una revolución importante de los humanos para los humanos. Sin dudas podemos comprar “una curita” para el dedo en Kuala Lumpur usando una aplicación del teléfono celular pero no confiaríamos en esa misma aplicación para afinar el motor del automóvil o para echar a andar una planta generadora de energía o traducir un poema. Las máquinas no saben gramáticas ni historia, ni tienen alma.

¿Y quién sabe de esto que nos preocupa tanto? Nosotros los traductores y los autores. ¿Y de quién es la responsabilidad de alertar sobre las consecuencias? De nosotros, los traductores y los autores. ¿Debemos abstenernos de disfrutar de los avances de la IA/TA? Tenemos que compartir nuestras experiencias y saberes en nuestras asociaciones y comunidades de práctica, alertar sobre los riesgos y las amenazas, hacer alianzas, convencer, batallar, explicar, educar porque los traductores humanos llegamos para quedarnos y definitivamente **la traducción es un arte que vale la pena proteger.**

FILH - 18 FEBRERO, 2024

Traducción especializada y crítica de la traducción

La canción señada ¿arte o técnica?

Lic. Mercedes Martínez Rodríguez
Intérprete y traductora Español / Lengua de Señas Cubana, guía-intérprete de Personas sordociegas.
Miembro de la ACTI

Música y humanidad

El origen de la música puede situarse en la etapa en que el hombre primitivo fue capaz de imitar sonidos de la naturaleza. Otra teoría considera su origen paralelo al surgimiento del lenguaje y a la evolución que hace al hombre capaz de tener un pensamiento elaborado junto al desarrollo de la memoria. También se han defendido las teorías que relacionan la génesis de la música con el proceso que implica la cadena trabajo- memoria-idioma junto a ceremonias y ritos. Se estima asimismo, que los sistemas de comunicación desarrollados paulatinamente por el hombre lo llevaron en dos direcciones: al lenguaje y a la música, puesto que se encuentran en ambos elementos comunes como el acento, las alturas y los timbres.

Significa que podemos hablar de elementos que conforman la música en la prehistoria, desde muchos miles de años antes de nuestra era. Se conjetura también que los propios instrumentos de trabajo servirían, en ocasiones, al hombre como instrumentos de música, sobre todo para producir ritmos.

Desde la antigüedad la música se ha tenido en alta estima por su influencia en la conducta y moral de los hombres, sus atributos mágicos y religiosos, su posición en la vida estatal y en la sociedad.

Entre los grupos humanos encontramos personas que no pueden, por diversas causas, percibir el estímulo sonoro: las personas sordas, quienes conforman una comunidad aunque ***“no coinciden con los términos de demarcación de territorio o extensión del mismo y sus límites, el resto de los elementos y rasgos caracterizadores de este son evidentes en su forma peculiar de manifestación”***. (Moya, Y. 2012).

Su comunicación se sustenta primordialmente en la Lengua de Señas Cubana (LSCu). Se evidencia también una concepción cultural propia determinada como la cultura sorda. Identifican a las personas por una señal en lugar del nombre, son expresivos y detallistas, excelentes observadores, aplauden con las manos levantadas y haciendo semigiros, no chocan las copas al brindar en celebraciones sino los dedos, dan un toque en la mesa con el puño en señal de buen provecho.

La concepción cultural del mundo y sus fenómenos es un elemento básico que marca una notable diferencia con el resto de la sociedad. Tal es el caso de las concepciones religiosas, los valores morales y éticos, la forma de expresión de los sentimientos, de las relaciones sociales, las actitudes ante las reacciones o las posiciones de los

demás, la concepción de las relaciones conyugales y familiares.

En cuanto a las expresiones del arte en la Comunidad Sorda predomina lo netamente visual: la pintura, la fotografía, la escultura, el teatro y la pantomima como una modalidad dentro de las artes escénicas. También, aunque en menor grado, practican la danza como forma de manifestación artística, marcando los pasos a través del conteo, siempre con un guía fuerte dentro del grupo quien tiene un resto auditivo que le permite percibir el estímulo sonoro, aunque la vibración de los sonidos graves a través de aire (en la piel) y a través del piso (en los pies) transmiten la sensación del ritmo.

Podemos apreciar que la música no se incluye entre las expresiones artísticas preferidas por las personas sordas. Transmitida a través del canal auditivo, el propio hecho de la pérdida que presentan estas personas no les permite apreciar este hermoso arte.

No obstante, en nuestros días se constata un interés creciente de la Comunidad Sorda por la canción como expresión musical.

¿Cómo accede la persona sorda a esta manifestación del arte?

Barreto & Bustos (2012) proponen, a partir de la metodología definida por

Larson (2004), siete pasos o momentos para la implementación de los procesos de traducción desde las lenguas audio-orales hacia las Lenguas de Señas, la autora, a partir de su experiencia, propone cambiar el orden, situando la verificación antes del borrador final:

- Preparación: se determinan el texto a traducir, las técnicas y estrategias de traducción a considerar en el proceso de trasvase y se realizan los preparativos pertinentes en cuanto a los aspectos logísticos y técnicos relacionados con el proceso.
- Análisis: se determinan el tipo de texto, autor, contexto de la obra, público meta, elementos de la cultura de la lengua meta, sus reglas literarias, vocabulario.
- Primer borrador: es *la instancia metodológica donde el original es transferido a la lengua meta. Se construye con segmentos de video en unidades de traducción sistematizadas mediante códigos en los archivos digitales. De esta manera se facilita la revisión y corrección del texto.* (Barreto & Bustos, 2012).
- Corrección: se confrontan las unidades de traducción con

- los originales y se realizan las correcciones pertinentes.
- Verificación: se realizan pruebas que arrojen datos sobre la calidad del producto:
 - › Prueba de contenido: tiene carácter transversal porque puede realizarse desde que inicia el proceso de trasvase. Garantiza la correspondencia entre el texto original y el producto final en términos de espacio y contenido.
 - › Prueba de reversibilidad: se mide la capacidad del texto traducido de trasvasarse hacia su original. (Eco,2008)
 - › Prueba de comprensión: se presenta el primer borrador a hablantes nativos de la lengua meta, a través de diferentes técnicas: trabajo de grupo, encuestas, entrevistas.
 - › Prueba de naturalidad y legibilidad: se consulta con señantes nativos de la lengua meta sus apreciaciones sobre el producto a través de un test sociolingüístico y la observación de la respuesta natural del grupo seleccionado, su grado de aceptación y entendimiento.
 - › Prueba de consistencia: esta etapa se concentra en aspectos terminológicos, evita el uso de construcciones morfológicas o neologismos ajenos a la lengua meta. Se verifica el uso de términos que en la lengua meta se correspondan con su significado social.
 - Borrador final: lo constituye el producto resultado del proceso de trasvase luego de la verificación.
 - Filmación: proceso de filmación y edición del texto visual.

Traducir canciones en Español a la Lengua de Señas

La traducción de una canción, siendo esta un texto literario, presenta características que la distinguen. Al respecto Traducciones Políglota en su publicación digital del 2 marzo 2017 refiere que si cualquier proceso de traducción lleva implícito un sólido conocimiento de los aspectos socio-culturales, lingüísticos, pragmáticos de la lengua meta, especialmente la traducción literaria es quizás la más difícil para los traductores, por ser muy compleja.

El humor, la poesía, los recursos retóricos, los mensajes subjetivos, los nombres inventados... son solo algunos de los desafíos más exigentes

de la traducción literaria. (Traducciones Políglota, 2017).

El traductor literario debe trasvasar el mensaje de forma que ***se produzca en el lector el mismo efecto que el autor pretende causar con su texto original.*** Este aspecto puede resultar difícil, por ser este tipo de texto de contenido abstracto o subjetivo. ***La traducción de un texto literario debe presentar valores y sentimientos equivalentes a los del texto original.***

El traductor literario además de enfrentarse a los aspectos habituales de una traducción, también debe atender a la belleza del texto, a su estilo, cadencia, léxico y construcciones gramaticales. Por ello, el traductor literario debe tener un dominio total tanto de la lengua de origen como de la lengua de destino y actualizarse en aspectos de la cultura y del contexto social de ambas lenguas de trabajo.

Dentro de la Literatura, el género lírico tiene una complejidad especial. En la poesía el traductor debe trasvasar el contenido y la forma de los poemas. Si la lengua meta es viso-gestual-espacial, característica esencial de las Lenguas de Señas, entonces el ritmo interno, la rima, la métrica, las figuras retóricas, los juegos de palabras, la cadencia de los versos o de la prosa poética, serán marcados especialmente por los Com-

ponentes o Rasgos no Manuales de la Lengua de Señas: la Expresión Facial y Corporal. Algunos especialistas afirman que la poesía es intraducible.

La canción es un texto poético musicalizado. La autora propone dentro del paso o momento de análisis, una metodología específica para el trasvase de las canciones en Español a la LSCu:

- Preparación
- Análisis: autor, tema de la canción, género musical al cual pertenece la obra, contexto de la obra, idea central, ideas secundarias, público meta, elementos de la cultura de la lengua meta, sus reglas literarias, vocabulario, recursos literarios, giros idiomáticos, ritmo, matices, espacio y simetría, uso de los Componentes no Manuales de la Lengua de Señas.
- Primer borrador
- Corrección
- Verificación
- Borrador final
- Filmación

La obra puede ser presentada por el propio intérprete de LSC o por una persona sorda. Si fuere llevada a escena por el intérprete es opinión de la autora que además del aspecto lingüístico

ya analizado, debe tener en cuenta el trabajo con los Componentes no Manuales de la Lengua de Señas los cuales proporcionan una importante carga de significado. Para el señante natural este aspecto forma parte de su cultura e identidad, y lo tiene incorporado como elemento indisoluble de su lengua. Para la persona oyente, que aprendió la lengua de señas como segunda lengua (L2) este aspecto debe ser bien entrenado.

En esta situación de comunicación, la persona que pone en escena la obra asume un personaje. Este debe ser representado de manera orgánica. El ritmo se aprecia a partir de la ejecución de las señas y la Expresión facial y corporal, donde algunos Componentes Manuales se modifican en función de este sin afectar nunca el mensaje. En los géneros bailables el ritmo cadencioso se representa mediante los pasos establecidos en la danza pero esto nunca puede ir en detrimento del mensaje, se debe cuidar el movimiento al bailar para que no interfiera en la comprensión de lo que se dice.

Los matices propios de la musicalidad también se representarán a partir de la propia señación, los Componentes de la seña se modifican en función de estos sin afectar el mensaje transmitido. Se deben tener en cuenta las posibilidades expresivas y movilizativas

del cuerpo. Exigir el concurso de todos los sentidos con el desarrollo amplio y profundo de la imaginación, teniendo en cuenta la coordinación general del cuerpo y el ritmo emotivo, la dinámica del movimiento, los factores tiempo, espacio, energía y creatividad.

Se debe mantener el equilibrio sobre las extremidades con la observación del trabajo pelviano y cómo mover el centro de la personalidad a través del traslado del centro de la gravedad corporal y la columna vertebral. Debe utilizar las articulaciones y la fuerza como medio de expresión. Tener un concepto del ritmo, el espacio, el equilibrio y del centro de la personalidad al andar.

En nuestro país la canción señada es una expresión artística que se extiende vertiginosamente. En reuniones, actividades culturales y recreativas, galas, actos públicos, las personas sordas disfrutan de la canción señada.

A partir de un análisis exhaustivo de todas las potencialidades expresivas de la Lengua de Señas y del cuerpo se podrá “cantar” en lengua de señas y transmitir a la Comunidad Sorda la magia de esta hermosa expresión del arte.

Conclusiones

La canción atrapa hoy el interés de las personas sordas. La traducción de la canción señada debe ser asumida

con todo el rigor y complejidad que la caracterizan, a partir de la metodología propuesta, para obtener un resultado que satisfaga las expectativas de la Comunidad Sorda.

A partir del avance de los estudios en el área de la traducción de las lenguas orales a las lenguas de señas es preciso continuar profundizando en este complejo tema.

Bibliografía

- Barreto, A. (2011). Develando diferencias entre la traducción y la interpretación de Lengua de Señas. ANISCOL. Colombia.
- Barreto, A. Bustos, O. (2012) Teorías de la Traducción/ Interpretación. ANISCOL Colombia.
- Compendio de artículos. Técnicas de interpretación de Lenguas de Signos. Editorial Pueblo y Educación. La Habana. 2004.
- Enríquez, M. Ridot, J. (1991). Historia de la música. De la antigüedad hasta el Renacimiento. Editorial Pueblo y Educación. La Habana.
- Magaña-Cabrera, J. Peña, S. (2015). Lo que hace a un intérprete ser intérprete. Técnicas y herramientas para los intérpretes de Lengua de Señas y Español. EE. UU.
- Moya, Y. (2012). Comunidad Sorda: mucho más que no poder oír. Revista IPLAC. La Habana.
- Peluso, L. (2015). Traducción entre Español escrito y Lengua de Señas uruguaya videograbada: un nuevo desafío. Universidad de la República de Uruguay.
- Rigo, N. S. (2019). Textos e contextos artísticos e literários: tradução e interpretação em Libras. Vol I. Petrópolis. Arara Azul.
- Rigo, N. S. (2020). Textos e contextos artísticos e literários: tradução e interpretação em Libras. Vol II. Petrópolis. Arara Azul.
- Rigo, N. S. (2020). Textos e contextos artísticos e literários: tradução e interpretação em Libras. Vol III. Petrópolis. Arara Azul.
- Rodríguez, X. (2004). La comunicación y la cultura en la comunidad sorda. Editorial Pueblo y Educación. La Habana.
- Sutton-Spence, R. (2021). Literatura em Libras. Petrópolis. Arara Azul.



Actividades y eventos científicos

La historia debe ser contada por sus protagonistas

Lic. Migdalia Fabr  Roig y Lic. María Margarita Linares Cepeda
Fundadoras de la DB-ACTI PALCO

En este caso se trata de la Delegación de Base PALCO, fundada en el marco del 10  aniversario de la Asociación Cubana de Traductores e Intérpretes (ACTI).

Para los profesionales incorporados a la Asociación y que laboran en el sector de misiones diplomáticas, consulares, de organismos internacionales y representaciones extranjeras, como traductores, intérpretes, secretarios, asistentes y en otras funciones afines, la ACTI ha sido un faro de luz, el cual les permitió acceder a la superación profesional, inaccesible, por las características propias de su desempeño. La ACTI llegó a sus nuevos asociados, adaptándose a los horarios disponibles para la superación. Significó además, la posibilidad de intercambiar cono-

cimientos y experiencias con colegas de otras esferas y latitudes. También facilitó el brindar visibilidad sobre la actividad que se desempeña en dicho sector, muy poco conocida dentro del gremio y fundamentalmente, les ha permitido disfrutar de reconocimiento social dentro y fuera de Cuba.

Y en este testimonio no podemos dejar de mencionar a fundadores que orgullosamente nos siguen acompañado en esta travesía, son ellos: Marlene Ochoa, Sandra Betancourt, Concepción Cárdenas, Nancy Prieto, Yamila Boumedi ne, Isabel Serrano, María Luisa Hernández y Gerardo Mor n, y a otros que, desde donde están, cada día siguen inspirando nuestro quehacer en el gremio: Ivette González y Juan  ngel Argudín.

FEBRERO DE 2024



Actividades y eventos científicos

¡Cuando una Maestra se va!

Lic. Gisela Odio

Julia Calzadilla Núñez formó parte del Equipo de Guías del ICAP, pilares fundacionales de los servicios de Traducción e Interpretación de congresos y conferencias en Cuba, allá por los años sesenta.

Fue una profesional de amplia y multifacética ejecutoria. Su obra abarcó poesía, narrativa, traducción, investigación y docencia tanto en Cuba como el extranjero.

Entre otros lauros, como el Premio Casa de las Américas en dos ocasiones (1978-1988), alcanzó en 1999 el Premio

Juan Ortega Gatell por la Excelencia Profesional, conferido por el Equipo de Servicios de Traducción e Interpretación/ ESTI, entonces perteneciente al Consejo de Ministros. En el 2014 se alzó con el Premio Astrid Lindgren que otorga la Federación Internacional de Traductores por la Obra de la Vida/ traducción de literatura infantil.

Su partida, el 25 de abril de 2024 en La Habana a la edad de 81 años de edad, *deja un espacio vacío.*

¡Gracias, Julita por el ejemplo!



Foto tomada de Prensa Latina



Del lenguaje

Hora de lluvia (1)

José Martí

Me pediste ayer tarde una historia, para que fuese para ti —leyendo cosas mías— menos triste esta noche en que no podíamos vernos. Ahí te envío para que te entretengas en esta otra noche de lluvias, este cuento ligero que se parece tanto a la verdad —por tu hermoso capricho nacido, y escrito velocísimamente en noche lluviosa.

Que lo leas, mi Blanca. (2)

ABRIL, 29 DE 1873.

—
Mi Blanca: A las ocho y media empiezo a escribir para ti esta brevísima historia—feliz ya, porque nace de tu cariño y tu deseo.

Espacio estrecho es una hora, y cosa rápida y risible ha de ser todo lo que en ella precipitadamente escriba yo. Tiempo, papel—todo es estrecho para este poderoso amor que vive en mí.

Llueve copiosísimamente; llueve sin cesar. Es, Blanca mía—y no te rías—que el cielo mismo frunce el ceño, y se pone mohíno, y llora, porque no hemos podido hablarnos hoy. Tú eres el cielo.

Mi prólogo, extravagante en verdad, te dice aquí adiós.

Tú esperas un cuento; yo no puedo hacerte esperar: allá va a ti.

Era un hombre soberbiamente feo. De cabello rebelde, de cabeza erguida, con la boca demasiado grande, con la nariz demasiado redonda, de faz huesosa, de cejas oblicuas, de mirar altivo, de barba osada y puntiaguda. Así era el hombre.

Ni había en aquellos labios vestigio de sonrisa. Miraba, y parecía que gemía. Hablaba, y hacía daño su tristeza,—y miradas y palabras brotaban de aquella fisonomía como escondido dolor y como lágrimas.

—¿Qué, no eres feliz? le preguntaron un día.

—¿Lo eres tú que lo preguntas? —contestó él. —Ni Dios mismo, si Dios es hombre, es feliz.

—¿Qué [.] sufres? le dijeron otra vez.

Y miró con cariño al que lo adivinaba, y respondió:

—No: vivo.

No era aquella una tristeza necia y vulgar, ni un dolor monótono ni una pena desconsolada y femenil. Era aquel un soberbio dolor.

¿Qué, nada habrá que te cure? le dijo en diciembre uno a quien él quería como hermano.

—Si la muerte fuera morir, me curaría la muerte. Pero como morir es volver a vivir, ni la muerte me curará.— Esto dijo.

Él era acomodado, si no rico;—joven, vigoroso, querido. ¿Qué espíritu

era aquel que en estas condiciones sufría?

—¿Qué tienes? le preguntó el que lo quería tanto.

—Ni patria ni amor. ¿Entiendes tú que un corazón lata en vano, y no sepa el miserable por qué late? ¿Entiendes tú, que un alma se sienta repleta de vigor, ardiente para amar, henchida con intentos generosos,—y no sepa en qué ha de emplear su fortaleza ni encuentre cosa digna de poseer sus ansias ni halle dónde verter su generosidad?—Así vivo yo. Yo siento en mí una viva necesidad, un potente deseo, una voluntad indomable de querer; yo vivo para amar; yo muero de amores,—y he querido encarnarlos en la tierra, y una fue carne y otra vanidad, y otra mentira y otra estupidez, y entre tantas mujeres para los ojos, no halló el alma una sola mujer.

La patria me ha robado para sí mi juventud.

Mi corazón se va lleno de ira de esas necias criaturas que lo usan, que lo desean, que lo aman quizás, pero que no son capaces de entenderlo.—Y vivo cadáver, encerrado en extraño país;—avergonzado de tanto necio amor. Y vivo muerto. Si hallas tú alguna vez unos ojos más claros que la luz, más puros que el primer amor, más bellos que la flor de la inocencia;—para mí los guarda, para mi ansiedad los educa,

dilo al instante, hermano mío, a esta alma enamorada que se muere por no tener a quien amar.

Dilo; pero no la mires tú antes, que aunque me amara después,—me atormentaría ya de celos aquella mirada suya que no fue para mí. Vivo muerto ¿qué habrá que me dé vida? Y el amigo, sombrío ante aquellas sombras, seguro de que nada curaría aquella tristeza, superior a las comunes y monótonas tristezas humanas, quedó a su vez triste aquel día, porque un amigo leal no es feliz si no ve feliz a su amigo. Esto era en diciembre, mes frío como la indiferencia, oscuro como la desconfianza, negro como la culpa.

—
Son las nueve.

Era una virgen púdica:—Toda la vida de una mujer está en sus ojos y eran aquellos ojos más claros que la luz, más puros que el amor primero, más bellos que la flor de la inocencia.

Eran aquellos ojos cuna gentil de todas las purezas, ricos en ternura y en bondad, riquísimos en arrobadoras miradas.—Y eran en mirar tan abundantes, y había más flores en su alma que miradas en sus ojos.

Niña apenas, había crecido extraordinariamente;—porque la naturaleza, ufana de su obra, se había dado orgu-

llosa prisa por mostrársela pronto a la tierra.

Aquella criatura tenía la cara a la manera de los óvalos divinos de aquel hijo predilecto de Dios que llaman los pintores Rafael.—Tenía en el cutis colores que robaban celosas las flores para engalanarse los días de primavera.—Tenía una boca de líneas tan puras como la celeste boca de María.

No era su belleza perfectamente terrenal; porque su hermosura, poca quizás para la tierra, es la hermosura que necesitan las almas ávidas de cielo.

Son las nueve y diez.

—¿Amas? le preguntaron un día a la niña.—Y encendió sus mejillas un color más vivo que una amapola de las dehesas castellanas.

—¿A quién amas? le preguntaron otra vez;—y ella, alta la frente, serenísimos los ojos, inundada de alegría la faz, dijo clara y distintamente, dijo con orgullo candoroso:

—A él. A él—.

—¿Quién es él?— Nada más puro que aquella criatura. Nada había más feliz que el hombre amado de ella. ¿Quién es él?

Era ya abril.

—¿Qué[,] vives? ¿qué[,] despiertas? decía abrazado a aquel hombre de cabello rebelde y faz huesosa el que como hermano lo quería; ¿qué, ya vives?

—Amo, por eso vivo.—Ya hallé a quien amar. Criatura de ojos más claros que la luz, más puros que el primer amor, más bellos que la flor de la inocencia.

—Y ¿la patria?

—La amo. Para los deberes, la vida. Para mi amada, el corazón.

—¿Y si mueres?

—No muero.—Morir es empezar a vivir.

Si muriera, vendría todas las tardes a besarla mil veces en la frente —y ella, que me conocería, me besaría.

—¿Tanto amas?

—Tanto amo.—Me regocija, me resucita, me alimenta, me despierta. Jesús salvó a la tierra: ella es mi Jesús.

—¿Que redime tus dolores?

—Sí, los redime,

—Nunca te olvide. ¡Bendito amor!

¡Bendito amor!—No hay ya para aquel hombre de la faz huesosa ni instantes de agonía, ni horas de ira, ni rudo dolor.—Ve el cielo siempre azul, la noche siempre clara, las almas siempre nobles y serenas, su alma misma iluminada por la paz.

Era abril.

¿Quién era el hombre?

¿Quién será, Blanca mía, la divina mujer, de óvalo de virgen, de colores que robaban las rosas, de boca de líneas tan puras como la boca de María?

—Nunca te olvide; dijo al hombre su amigo. ¡Bendito amor! Bendito amor, Blanca mía.—No me olvides jamás.

Son las nueve y veinticinco minutos.—
Ya acaba mi brevísima historia. —Aún llueve. Aún esperas. Salgo a llevártela.
¿Me quieres, Blanca mía?

Revista Universal, México, 17 de octubre de 1875.

- (1) Este relato fue publicado sin firma. La atribución es segura por numerosos rasgos de pensamiento de estilo, y por el autorretrato caricaturesco

—coincidente con un dibujo en un cuaderno de apuntes de Martí en España—, así como por la fecha del envío y la destinataria del cuento, Blanca de Montalvo, novia juvenil de Matí en Zaragoza. A ella también alude en el poema “Cartas de España, publicado en el mismo número de la Revista Universal (17 de octubre de 1875) y en la segunda estrofa, al final, del poema VII de Versos sencillos (1891).

- (2) Blanca de Montalvo era una joven zaragozana y novia de José Martí cuando él cursaba sus estudios universitarios en Zaragoza. Martí le escribió este cuento cuando tenía 22 años:

Tomado de Martí, José: *Obras completas, edición crítica*, t. I

